llas, cómo habeis de ser valientes hombres? Ya os habeis tornado ingratos porque sois ya caciques y señores, y amais vuestros cuerpos por no trabajallos, y yendo á la guerra os tornais del camino y venís mintiendo al cazonci, y le decis: señor, de esta y de esta manera está el pueblo que conquistaste, y con lo que vienes mentiendo engañas al rey que le repartió la gente, y te hizo cacique. ¡Ay! ay! esto es así, vosotras gentes que estais aquí. Ya yo he cumplido por el cazoncí en lo que os habia de decir, que suyas son estas palabras: tomad los malhechores y mataldos, que yo lo mando así. Y respondieran todos que era bien hecho, y mandaba aquel susodicho sacerdote que llevasen à la carcel los que se llamaban vascata, que eran de los malhechores, y algunos cativos para sacrificar en la fiesta general de Cuingo, y los otros que condenaba á muerte los achocaban con una porra y arrastrábanlos despues de muertos, y llevábanlos á los yerbazales donde los comian los adives y auras y buitres, y eran dedicados aquellos al dios del infierno, y llegando la fiesta de Guingo Vanavan, aquellos encarcelados dábanles á cada uno una manta blanca que se cubriesen, y otra camiseta colorada que se vestiese cada uno, y dos brazaletes de cobre, y unos collares de cobre que les ponian, y unas guirnaldas de trébol con sus flores en la cabeza, y dáhanles á beber y á comer, y emborrachábanlos, y tañian sus atabales con ellos los sacerdotes del dios del mar llamados Inpiechay, despues que los chocarreros habian peleado con ellos con sus rodelas y porras, como se dijo en la fiesta de Cuingo, los sacrificaban y se vestian sus pellejos y bailaban con ellos. Despues que se habia hecho en este dicho dia la justicia general de aquellos que habian muerto con las porras, ibase aquel sacerdote mayor á la

casa del cazoncí, y el cazoncí le salia á recebir y le daba las gracias y hacia la salva á los dioses, y despues le daba de comer á él y á todos los que estaban allí con él.

De un hijo de Tariacuri Hamado Tamapucheca que cativaron, y como los mandó matar su padre.

Tenia un hijo Tariacuri llamado Tamapucheca, el cual se nombra en esta historia pasada que cativaron en un pueblo llamado Iziparamucu, y rescatáronle las amas que le criaron por un plumaje muy rico: este dicho Tamapucheca yendo á una en una entrada á este dicho pueblo la cativaron sus enemigos y lleváronle al patio de los cues, y trajéronle en procesion como solian hacer á los cativos y sahumáronle como á cativo con harina, y trujeron las nuevas de su prision á Tariacuri su padre, y alegróse mucho y dijo: "si, si, mucho placer tengo, ya he dado yo de comer al sol y á los dioses del cielo. Yo enjendré aquella cabeza que artaron, yo enjendré aquel corazon que le sacaron. Mi hijo era un pan muy delicado, y era pan de bledos. Ya he dado de comer de todo en todo á las cuatro partes del mundo, esto ha sido muy bueno, ¿ qué cosa podia ser mejor? Porque estando aquí conmigo te arrastraron por alguna mujer, y los de Iziparamucu no le osaron sacrificar por miedo de Tariacuri su padre, y dijo el señor llamado Zinzuni: váyase á su casa, id y tornalde porques hijo de gran señor, y empenzáronle á enviar y diciéndole, señor, vete á tu casa, llévente tus criados; díjoles Tamapucheca: "qué decis? no me tengo de ir, porque ya me dió

del pié nuestro dios Curicaberi, ya saben los dioses del cielo como estoy preso, y ya me han comido: dame vino que me quiero emborrachar." Y no quisieron dárselo, y dijéronle "¿por qué dices esto señor, irte tienes à tu casa?" Dijo él, "no me tengo de ir; ¿por qué me tengo de ir? ¿Qué dirá mi padre cuando lo sepa que me vuelvo? Que va le han llevado las nuevas, trae los atavíos que ponen á los cativos y cantaré á los dioses del cielo." Acostumbraba esta gente cuando eran cativados algunos en la guerra de no osar volver á sus pueblos porque los mataban si se volvian, porque decian que los dioses los habian tomado para comer de los suyos, y tambien porque no diesen aviso á sus enemigos volviendo á sus pueblos, y como no se quesiese ir á su pueblo Tamapucheca trujéronle los atavios de que se componian los que se habian de sacrificar, y pusiéronle una mitra de plata en la cabeza, y diéronle una banderilla de papel en la mano, y una rodela de plata al cuello y empenzó á emborracharse todo un dia entero, y en anocheciendo fueron de Pazquaro sus amas que le criaron sin hacello saber á nadie, y llevaron consigo un plumaje muy grande de unas plumas grandes verdes, y llevaron el plumaje unos viejos al señor de Hiziparamucu, y dijéronle: "danos à Tamapucheca, hé aquí este plumaje." Y plugole al señor aquello y díjoles : "de verdad que le llevareis," y pusiéronle en una hamaca así borracho como estaba, y trujéronle à un barrio de Pazquaro llamado Cutri, y estaba durmiendo hasta que amanesció, y tornó en sí Tamapucheca, v dijo: "¿dónde estoy?" Dijéronle: "señor, en Pazquaro estás;" dijo él: "¿qués lo que decís, por qué me trujistes?" Y heciéronle saber cómo fueron por él y le trujeron. Dijo: "¿qué hará mi padre desque lo sepa?" Y súpolo

BIBLIC

su padre y empenzó á reñir por que le habian traido y dijo: que lo veríades, tomó á los que le trujeron; "id y matalde," y á sus amas, y á los viejos que los trujeron lleven consigo la taza con que bebian, pues que por beber le trujeron; "mataldos á todos que ellos me lo hecieron malo. ¿Cómo ha de regir la gente, pues que se emborrachaba?" Y matáronlos á todos con una porra.

De como fué muerto un señor de Curinguaro por una hija de Cariacuri.

no muriere, en alguna batalla?" Y dijolo, Tarasarri, "Iso'y

Contôme un sacerdote de Curicaberi que siendo él pequeño iba con un aguelo suyo muy viejo, al pueblo de Coringuaro, y llegando á cierta parte le dijo: aquí fué muerto un señor de Coringuaro por una mujer, y fué desta manera: Tariacuri, señor de Pazquaro, como tenia guerra con los señores de Coringuaro, cerca de Pazquaro, tenia una hija, ó una de sus mujeres, y atavióla muy bien y llamóla, y díjole: óyeme: vé à Curinguaro, matenté allá porque si fueras varon no murieras en alguna guerra? y estuvieras echado en alguna parte muerto? y era por la siesta de Hubisperaquaro cuando velaban con los huesos de los cativos de las casas de los papas, y dióle sus atavios, que se pusiese una saya con unas nauas muy buenas, y díjole: véte, y si te tomaren en alguna parte no se te dé nada; vé à Parexanpitio, llega à la casa de los papas donde están las mujeres, y entrará el sacrificador á decir la historia de los huesos, y empenzarán á cantar: entónces entraran las mujeres y enpenzarán á bailar con ellas los valientes hombres asidos todos de las manos; júntate con quien pudieres. Allí están los señores llamados Uresqua, y Candocica, Zinaquambi, Quama, Quatamaripe. Equandira; Changue; mira tú algunos dellos con gente juntas á bailar." Y dióle unas navajas de piedra envueltas en una manta para que degollase alguno de aquellos señores, y mantas y cotaras de cuero para que le diese al que se juntase á bailar con ella, y dijo la mujer: "señor, yo quiero morir y ir delante de tí, porque si yo fuera varon, no muriere en alguna batalla?" Y diijole Tariacuri: "vé y llegarás allá esta noche, y quizá placerá á los dioses que te tome alguno de aquellos señores, y si te tomare empezarte ha preguntar de dónde eres; entónces no señales que eres de aqui de Pazquaro, mas di que eres de Tupataro, pueblo sugeto á Curinguaro, y dirás: señor, mi hermano trujo aquí un cativo para bailar con él para hacelle que vaya al cielo presto y llorar por él, y no le hallé aquí, no sé dónde es ido; y si dijere señora aquí estaba, ó lo que te dijere; é si te dijere que fué por leña para los cues, dirás, ay señor, cierto es que debe ser ido, y en amanesciendo véte tras él: y dále estas mantas que te he liado aquí, y dirásle, señor toma estas mantas, y estas cotaras y este plumaje para la cabeza, y esta camiseta que te pongas, y este cincho y petate que le traia á mi hermano; y él te dirà, señora, qué se ha de poner tu hermano? dirásle, senor, allí tengo mas que se pondrá, yo no tengo de tornar esto á casa, pues es ido muy léjos al monte por leña para los cues, y vente como pudieres, y vendreis hasta el monte, y dírate: "Señora, has de venir esta noche?" Dirás tú porqué no vendrá? Como, no estamos aqui para bailar cinco dias? y dirate, ó señora no te habias de ir á tu casa; y dirás, señor, por qué no me tengo de ir, mañana vol-

BIBLIOTE

veré que aquí dormiré, esto es lo que le dirás, y cuando saliere fuera contigo apártale del camino y allí dormireis, y estando dormiendo córtale la cabeza con una navaja de estas que llevas; y partióse la mujer, y llevó liadas las mantas puestas á las espaldas y llegó á Coringuaro, y cuando llegó era va media noche y echóse allí á las puertas de los papas, y entró el sacrificador á hacer su sermon acostumbrado y empenzaron á cantar con los esclavos, y entraron las mujeres y empenzaron á bailar, asidos de las manos mujeres y hombres, y llegada la fiesta de Hunisperasquaro púsose una manta blanca. Cando y todos los señores pusiéronse todos en órden para bailar y guiaba la danza un señor dellos llamado Uresqua, y seguiale otro señor llamado Cando, de los mas prencipales, y todos tenian guirnaldas de trébol en las cabezas, y llegóse la mujer de Cando à bailar con su marido y dieron una vuelta, y asentáronse donde estaba la mujer de Pazquaro, entónces atavióse muy bien, púsose un collar de turquesas al cuello y otros sartales á las muñecas, y unas naguas de encarnado, y púsose los cabellos entrenzados al rededor de la cabeza, y púsose de negro los dientes, y puso las mantas que llevaba allí dentro, y juntóse á bailar con aquel señor llamado Cando, entrôse en medio dél y su mujer, y apartó á su mujer, y como la vió Cando tomóle la mano y apretósela, y empenzaron todos á bailar, y apretábanse las manos y dejóla y apartóse á una parte, y paróse á mirar aquella mujer como era hermosa, y tornó á la danza y tornó á tomar la mujer de la mano y empenzaron á bailar, y cesando la danza asentáronse todos, y tornaron otra vez, y dijole su hermano Uresqua: "hermano ¿quién es aquella con quien bailas?" Dijole Cando: "señor, hermana es de mi mujer." Dijo Uresqua: "muy hermosa es." Y bailaban todos, y tornó su mujer à llegarse à su marido, y la mujer de Pazquaro de contino se llegaba á Cando y se metia entre entrambos, y dejaba Cando á su mujer y tomaba la otra, y bailaba siempre con ella: bailó cuatro vueltas con ella, y tomaron todos un brevaje, ó bebida llamada puzquan, y asió entre tanto de la mano Cando aquella mujer, y sacóla al portal de las casas de los papas, y asentáronse alli entrambos, y díjole Cando: "señora, ¿de dónde eres?" Dijo la mujer: señor, de Tupataro, una estancia sujeta de aquí. Dijole Cando: señora "¿á qué veniste aqui?" Dijo ella: "señor, vine porque un hermano mio puso aqui un esclavo y vinimos aquí entrambos para llorar por él y hacelle que vaya presto al cielo."-Segun la costumbre que solian tener cuando tomaban algun cativo que habian de sacrificar, bailaban con él y decian que aquel baile era para dolerse dél y hacelle ir presto al cielo .- Díjole Cando: "¿y tu hermano no está casado?" Díjole la mujer: "aun no es casado." Díjole Cando: "bailá aquí entrambos." Dijo ella: "sí, señor." Díjole Cando: "aqui estaba y fué por leña para los cues." Dijo la mujer: "así debe ser, señor, yo me iré á mi casa." Díjole Cando: "es media noche, ¿ cómo no habrás miedo?" Dijo ella: "no señor, mas iréme, ¿qué tengo de hacer aqui?" Dijole Cando: "yo quiero ir contigo." Dijo ella: "señor ¿ á qué propósito has de ir?" Díjole Cando: "vamos, que yo iré contigo un poco, y iré por leña para los cues." Dijo la mujer: "vamos señor," y fueron, y fué la mujer por sus mantas que traia para dalle, y él por su camiseta, que bailaban desnudos no mas de una manta por los lomos, y salió la mujer y vino Cando detrás della y dijole: "¿pues qué hay señora? Quiero ir contigo." Y bebia toda la gente un brevaje ó bebida llamada puzquan. Y asióla de la mano, y salieron del patio de los cues de la

BIBLI

cerca que estaba allí de leña, y salieron allí al camino y entraron en unos herbazales, y díjole Cando: "andá acá señora y estenderémonos un poco." Y apartáronse del camino, y dijo ella: "señor, es aquí cerca, quizá saldrán, vamos allá bajo." Por apartalle del camino y andovieron un ratillo, y dijo ella: "señor aquí estaremos." Y estaba allí un peñasco grande, y conocióla alli, y dormióse Cando, y estaba boca arriba, y levantóse muy paso la mujer, y apretóse las naguas, cortólas hasta la rodilla por poder aguijar, y desató sus navajas que llevaba envueltas en la manta, y con una mano tomó la navaja, y con otra le trastornó la cabeza para estendelle mas el cuello, y puso la navaja por la garganta y corrióla y cortóle la cabeza, y hízolo tan de prisa que no pudo dar voces, y púsole la una mano en el pecho y tomándole como quien desuella, cortóle del todo la cabeza, y quedó todo el cuerpo hecho tronco, y tomó la cabeza por los cabellos, y vínose á su pueblo, y llegando á los términos del pueblo estaba allí un altar donde ponian los cativos, ó los traian alrededor cuando los traian de la guerra, puso allí la cabeza en un lugar llamado Piruen y vínose á su casa á Tariacuri, y contóle lo que habia acontecido, y hicieron todos grande regocijo, y dijole Tariacuri: "ya has dado de comer á los dioses, echen la culpa á quien quisieren; no se nos dé nada, atrebúyanlo á quien quisieren." Esto dice esta gente que aconteció en Corinquaro, pueblo de sus enemigos, y así lo puse aquí segund su relacion y manera que me lo contaron.

Wichington Deld Zuggerich har tring sangentes Paren

De los señores que hubo después de muertos Hiripan y Tangaxoan y Higuangaje.

Dicho sea como Tariacuri repartió en tres señoríos á Michuacan, Hirepan fué señor en Cuyacan, y alli fué la cabecera porque estaba allí su dios Curicaberi, que era aquella piedra que decian que era el mismo Curicaberi. Tuvo un hijo llamado Ticatame, fué señor en Cuyacan despues del padre: en Pazguaro sué señor Higuangaje, tuvo muchos hijos, y por ser malos y que se emborrachaban y mataban á la gente con unas navajas y se las metian por los lomos los mandó matar. Higuangaje tuvo un hijo de su mismo nombre, que dicen que le dió un rayo y matólo, y embalsamáronle y teníanle como á dios en la laguna hasta el tiempo que vinieron á esta provincia los españoles, que le quitaron donde estaba, Hirepan tuvo otro hijo llamado Ticatame que sué señor de Cuyacan, y aquel Ticatame otro llamado Tucuruan, y el Tucuruan otro llamado Paquengata que fué padre de doña María la que está casada con un español. Tangaxoan tuvo hijos entre los cuales tuvo uno llamado Zizispandaquare, que sue señor en Mechuacan en tiempo de Ticatame, señor de Cuyacan, pasóse la cabecera á Michuacan que llevó Zizispandaquare à Curicaberi à Michuacan, y todo el tesoro parte puso en la laguna en unas islas, y parte en su casa. Zizispandaquare tuvo otro hijo llamado Zuangua que sué señor en Michuacan, en tiempo del cual venieron los españoles á Taxcala, y murió ántes que veniesen á esta provincia de Michuacan. Dejó Zuangua los hijos siguientes: Tangaxoan por otro nombre Zincicha, padre de don Francisco y

don Antonio, Trimarasco, Cuini, Siranguaancosti, Timajetagani, Patamu, Chuicico, y muchas hijas. Despues que los españoles vinieron á la tierra alcanzaron por señor á Tangaxoan, por otro nombre llamado Zincicha, y mató cuatro hermanos suyos por persuasion de un hermano suyo llamado Timaje, que decian que se le alzaban con el señorio, como se dirá en otra parte; no hubo mas señorio en Pazquaro despues que murió Higuangaje, porque sus hijos mandó matar Hiripan; en Cuyacan fué enterrado Hiripan, y despues le sacó de allí un español, y tomó el oro que habia allí con él. En Michuacan fueron enterrados Tangaxoan y Zizispandaguare y Zuangu; Zizispandaguare hizo algunas entradas hacia Tuluca y Xocotitlan, y le mataron en dos veces diez y seis mil hombres; otras veces traia cativos, otra vez vinieron los mejicanos á Taximaroa y la destruyeron en tiempo del padre de Motezuma llamado Hacangari, y Zizispandaguare la tornó á poblar, y tuvo su conquista hácia Colima y Zacatula, y otros pueblos, y fué gran señor, y despues dél su hijo Zuangua ensanchó mucho su señorio.